

## 1.- Introducción

En el presente trabajo pretendemos iniciar una aproximación al derrotero de los salarios reales en la ciudad de Rosario para el período que transcurre entre los años 1930 y 1955, estimando algunos resultados a partir de datos de salarios nominales del sector público (trabajadores municipales) y del sector privado (obreros industriales) y de precios de bienes de consumo (alimentos de primera necesidad) junto con el precio de la vivienda.

La construcción de una serie de salarios reales para Rosario se inscribe en una tarea de mayor alcance y a más largo plazo que es el estudio del crecimiento y la distribución del ingreso tanto en Rosario como en la Provincia de Santa Fe. Los datos estudiados nos brindarán una imagen preliminar de las distintas formas que asumió el proceso de crecimiento económico a lo largo del período al tiempo que otorgan la posibilidad de acentuar este tipo de investigación de cara al futuro.

La problemática que vamos estudiar tiene un carácter netamente macroeconómico: la distribución del ingreso y el crecimiento económico pueden reducir su escala, pero no tratarse desde un punto de vista individual. Dentro de la misma, nos abocaremos a la comprensión de una parte necesaria pero no suficiente para su estudio, como es la determinación de los salarios reales. Este trabajo está planteado en un límite temporal definido por un cambio de paradigma político – económico y por un límite referido a la disponibilidad de fuentes estadísticas de primera mano para el análisis. La definición del límite temporal está basada en una tradicional visión de la comprensión de un fundamental cambio en la economía argentina que empieza aproximadamente en 1930, con el fin del modelo agroexportador, y se extiende durante una prolongada década de crisis económica e inestabilidad política hasta la irrupción del peronismo y su posterior caída en 1955, durante la cual se consolida el primer modelo de sustitución de importaciones que genera una incipiente industria nacional de bienes de consumo. Por otra parte, la disponibilidad de datos nos encierra en el período que empieza en 1933, año en que la Dirección Municipal de Estadística de la ciudad de Rosario comienza a publicar la tercera serie de sus Anuarios, de los cuales nos hemos nutrido y termina, también, en 1955, fecha de la publicación del último de los mismos. El recorte espacial se propone teniendo en cuenta la importancia de la ciudad de Rosario en el ámbito de la provincia en un principio, y en el de la nación, que se consolida durante el período estu-

---

<sup>1</sup> Licenciado en Economía – UNR – CONICET

diado, con la concreción del Cordón Costero Industrial que va desde San Lorenzo hasta Villa Constitución.

La relación entre crecimiento económico y distribución del ingreso ha sido tratada recurrentemente, desde el paradigma clásico que sugería que una distribución a favor de los capitalistas permitiría aumentar la acumulación y promover el crecimiento, en adelante. Ha recibido, notablemente, mayor atención desde un trabajo de S. Kuznets (1955) quien planteó que una inicial distribución desigual del ingreso es condición para iniciar el proceso de crecimiento, dando origen a lo que se conoce como la *hipótesis "U"* de Kuznets. No se puede soslayar que dentro del enfoque poskeynesiano (particularmente el británico y la escuela italiana) la distribución del ingreso juega un rol central y ha sido parte de los debates teóricos más importantes de dicha corriente. En el marco de la escuela neoclásica, la teoría del crecimiento que se desprende del modelo de Solow (Solow, 1956) no requiere de ningún mecanismo distributivo para generar una tasa de crecimiento de equilibrio. Existe una única y estable tasa K/L hacia la que toda otra tasa converge. Es en el paradigma neoclásico en el cual abrevan asimismo Williamson y Lindert (1980) quienes, no obstante, alteran los ponderadores de los diferentes factores de producción enfatizando el papel que juega la acumulación de conocimiento y la innovación, antes que la acumulación de capital y la austeridad. Cabe destacar que la introducción de nuevas variables al modelo, como el capital humano, la economía política del sistema impositivo y las imperfecciones de mercado, han cambiado la forma en que la economía neoclásica mira la relación entre crecimiento y distribución: gradualmente, se ha venido reconociendo la existencia de un efecto positivo de mayores niveles de equidad sobre el crecimiento.

Desde una perspectiva centrada en el análisis de los cambios económicos y su relación con los elevados índices de desigualdad en la distribución de la riqueza que presentan los países de América Latina (Morley, 2000), estudios recientes emprendidos en Uruguay y la Argentina han iniciado una agenda de investigación referida al examen de las relaciones entre crecimiento económico y niveles de desigualdad en la distribución del ingreso y de la riqueza. Bértola (Bértola, 2005) tomó para el caso de Uruguay un amplio período (1870-1990) con el objetivo verificar la curva "U" de Kuznets en dicho país. En el caso de la Argentina, se ha abierto recientemente un programa sistemático de investigación centrado en el estudio de los problemas de crecimiento económico y distribución de la riqueza en el Río de la Plata durante la primera mitad del siglo XIX, comprendiendo en el mismo los casos de Buenos Aires, Entre Ríos, Santa Fe, Mendoza, Salta y Córdoba (Gelman y Santilli, 2006).

La problemática de la vinculación entre el crecimiento económico y la distribución de la riqueza que éste conlleva no ha sido trabajada en el ámbito de la provincia de Santa Fe como parte de una agenda de investigación que permita comprender la dinámica de la relación entre crecimiento económico, desigualdad y distribución de la riqueza en el largo plazo. Un avance reciente (Frid, 2007) ha verificado indicadores de crecimiento de las exportaciones santafesinas en las décadas anteriores al período del despegue de la agricultura de exportación (1870-1890).

Se carece de estudios que hayan continuado la indagación sobre el devenir de la economía de la provincia de Santa Fe en el siglo XX que permitan vincular la evolución del crecimiento económico con la distribución de la riqueza, especialmente durante períodos de cambio como los operados tras la crisis del modelo agroexportador y la industrialización por sustitución de importaciones. Para etapas más cercanas sólo se cuenta con la solitaria investigación realizada bajo la supervisión de A. Rofman con el objetivo de relevar el comportamiento aglomerado Gran Rosario desde la perspectiva de la economía regional entre 1950 y 1970 (Rofman, 1971), proveyendo un relevante aporte informativo y metodológico sobre los indicadores de la industrialización del Área del Gran Rosario.

Desde la perspectiva de J. Williamson, debería usarse como medida del crecimiento económico la variación de los salarios reales de trabajadores no calificados, y no el PBI (Williamson, 1998). En primer lugar, porque los datos anteriores a 1940 son mejores para salarios reales que para el cálculo del PBI. Segundo, por la doble incumbencia de la variable, que sirve para medir el crecimiento mientras tiene relevancia en la distribución del ingreso ya que los salarios reales son una mejor medida de los estándares de vida que el producto per cápita. Tercero porque si se hace hincapié en el cambio del PBI per cápita, se pueden perder de vista cuestiones como las migraciones y el comercio internacional que operan directamente en el precio de los factores, e indirectamente en el PBI per cápita. Entonces es preferible otorgar mayor relevancia al precio de los factores: trabajo, tierra y capital.

Enmarcados en esta consigna, con el objeto de evaluar los salarios reales necesitaríamos, idealmente, un índice de precios y algún indicador de un salario representativo de los trabajadores. En general, los índices de precios se estructuran en un Nivel General y en subíndices de menor nivel de agregación. En todos los casos, se refieren a 1) un período base, generalmente el año en que se determina la estructura de ponderaciones del índice teniendo en cuenta la importancia relativa de cada uno de los bienes y/o servicios que incluye esa estructura. Para dar cuenta de las variaciones de los precios, se le asigna al índice del año base el número 100. Esto significa que

cada índice mensual expresará la relación entre los precios relevados ese mes y los promedios vigentes en el año base; 2) a una población de referencia y 3) a una región geográfica definida.

La evolución que se observa<sup>2</sup> en las ponderaciones del Índice de Precios al Consumidor (IPC-GBA) ha sido un reflejo de tres hechos: los cambios verificados en la composición de los gastos de consumo de los hogares resultantes de variaciones en las cantidades consumidas y en los precios relativos de los bienes y servicios; las diferentes decisiones en cuanto a la población de referencia más conveniente para el indicador de precios adoptadas por el organismo responsable de su elaboración y las actualizaciones de los sistemas clasificatorios como resultado de la aplicación de recomendaciones internacionales.

Por otra parte, cabe aclarar que el IPC no es un índice del costo de la vida (ICV), aunque es frecuente que reciba esta denominación<sup>3</sup>. Un índice del costo de la vida es un concepto teórico que busca reflejar los cambios en el monto de gastos que un consumidor promedio destina para mantener constante su nivel de satisfacción, utilidad o nivel de vida, aceptando –entre otras cosas– que pueda intercambiar permanentemente su consumo entre bienes y servicios que le brinden la misma satisfacción por unidad de gasto.

## **2.- Análisis de precios**

Así, para la construcción de un índice de precios para nuestro trabajo, debemos elegir los productos que lo componen y las ponderaciones o pesos relativos que cada uno de esos bienes tiene en el mismo. De manera análoga, si quisiéramos utilizar un índice de salarios nos encontramos ante la problemática de decidir una ponderación representativa de las variantes salariales que haya. En la actualidad se utiliza una canasta compuesta por bienes de consumo asalariado que surge del análisis de los resultados de la Encuesta Nacional de Gasto de los Hogares (ENGH), en la cual se pregunta cuáles son los bienes que consumen las familias a lo largo de un año, y con cuyos resultados se definen estos y sus ponderaciones o pesos relativos. Por otra parte, en la mayoría de los estudios económicos actuales prácticamente no se utiliza una canasta o un índice de salarios sino que se recurre a medidas más tradicionales (y mucho menos sofisticadas, dadas las posibilidades actuales de manejo de datos) como el salario medio y rara vez, el salario mediano.

De todas maneras, la hipotética construcción de un índice de precios implicaría al menos dos cosas: 1) que conocemos cuáles eran las pautas de consumo de las familias de Rosario durante el período en estudio, con la cual podríamos establecer una canasta de referencia (bienes y ponderaciones) y 2) que tenemos disponibles los precios de los bienes que en tal caso correspon-

---

<sup>2</sup> Cuadro N°1

<sup>3</sup> En la Revista de Economía Argentina, que hemos utilizado como fuente se nombraba en estos términos.

derían, para todo el período o buena parte del mismo. Cabe destacar que metodológicamente corresponde<sup>4</sup> que “las ponderaciones de los bienes y servicios deben ser las mismas en los períodos cuyos precios se comparan y, a su vez, las especificaciones de esos bienes y servicios de la canasta deben ser comparables”<sup>5</sup>.

El primer punto es complejo, pero se dispone de una aproximación muy relevante: la primera ENGH<sup>6</sup> se realizó en 1926, y el primer IPC fue estimado para 1933. La primera revisión del IPC se hizo en 1943, y allí se cambiaron las ponderaciones de los bienes (v. cuadro 1). En la búsqueda de una estimación similar para la ciudad de Rosario, queda claro que no disponemos de información suficiente como para establecer cuáles serían los componentes de una canasta similar, ni cuáles serían las proporciones o ponderaciones que deberíamos asignarles a cada uno de dichos componentes. La tarea se presenta de suyo imposible al no poder encuestar a los trabajadores rosarinos de la época. No obstante, la referencia a las ponderaciones porteñas es ineludible.

**Cuadro 1: Evolución de las ponderaciones del IPC-GBA**

Agrupamiento principal	1999	1988	1974	1960	1943	1933
Alimentos y bebidas	31,3	40,1	46,3	59,2	44,3	52,5
Indumentaria y calzado	5,2	9,4	10,9	18,7	19,8	5,3
Vivienda	12,7	8,5	11,3	7,0	18,9	27,8
Transporte y comunicaciones	17,0	11,4	8,7	2,5	2,4	3,0
Otros gastos	33,9	30,6	22,8	12,6	14,6	11,4
Gastos para la salud	10,0	7,1	4,5	1,5	1,2	-
Esparcimiento y educación	12,9	9,0	6,4	3,5	3,2	-
Esparcimiento	8,7	6,2	-	-	-	-
Educación	4,2	2,7	-	-	-	-
Bienes y servicios diversos	10,9	14,5	11,9	7,6	10,2	-
Equipamiento y funcionamiento del hogar	6,5	8,6	-	-	-	-
Bienes y servicios varios	4,4	5,9	-	-	-	-
<b>TOTAL</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: INDEC (2001)

En este cuadro se observa que los alimentos ocupan más de la mitad del presupuesto de 1933 y un porcentaje menor pero aún significativo diez años más tarde, afianzando el trabajo que desarrollaremos más adelante con los precios disponibles para Rosario. El segundo rubro en importancia es el de vivienda, y la suma de los dos primeros llega al 75% de la ponderación en el

<sup>4</sup> Los índices de precios adoptan la forma conocida como índice de Laspeyres, que expresa en porcentajes el gasto a precios del período t respecto del gasto a precios del período 0 de las cantidades consumidas de los diversos bienes y servicios en el período 0

<sup>5</sup> INDEC (2001).

<sup>6</sup> Tal es el nombre actual, pero no fue “Nacional”, se hizo únicamente para la Capital Federal. También el Departamento Nacional del Trabajo realizó investigaciones al respecto durante la década de 1930. En sus “Boletines” se pueden encontrar estimaciones de canastas para una familia obrera.

primer relevamiento y supera el 60% en el segundo, con lo que los datos que aportaremos tienen una evidente relevancia.

Con respecto a los datos disponibles referidos a precios, podemos hacer una caracterización de los mismos. La primera tiene que ver con el carácter geográfico de los mismos: son precios “rosarinos”. Esto supone una característica que en otro caso podría presentar un inconveniente a la hora de querer circunscribir el análisis a un área determinada y que en este exhibe la ventaja de poder compararlos con salarios de Rosario sin necesidad de inferir nada.

La segunda característica, que se refiere únicamente a los precios de alimentos, es que disponemos de precios mayoristas y minoristas separados, lo que nos permite elegir entre ellos. Esta elección implica estimar que cada posibilidad tienen ventajas y desventajas: mientras los precios mayoristas relevados originalmente.<sup>7</sup> por la Municipalidad de Rosario son más de 100, los minoristas son sólo una veintena. No obstante, la utilización de datos mayoristas, aunque puede servir para elaborar un índice de precios, no está directamente relacionada con la necesidad de construcción de un indicador de salarios reales. Eran los precios minoristas los que debían afrontar los trabajadores con sus salarios, de manera que hay una necesidad metodológica para utilizar los mismos. Por último y como refuerzo de lo anterior, es necesario utilizar los precios minoristas ya que consideramos que su variación no tiene que ser necesariamente la misma que sufran los precios mayoristas. En otras palabras, aunque vamos a comparar tendencias de precios y no valores absolutos de salarios reales, y podríamos establecer una comparación de la tendencia de los precios mayoristas con la de los salarios, eso implicaría tener que explicar una variable más que es la tendencia de la tasa de ganancia de los comerciantes (o del costo de distribución, si se prefiere). Más claramente, conociendo los precios minoristas conocemos implícitamente la ganancia de los comerciantes y no tenemos que preocuparnos por su cambio a lo largo del tiempo.

El tercer punto a destacar es el hecho de que poseemos para el período datos relacionados con el valor del suelo urbano en Rosario. Este valor, concretamente, se podría sintetizar en tres variables fundamentales: el precio de los alquileres, el precio de construcción del metro cuadrado y el precio de venta del metro cuadrado ya construido (de reventa o segunda mano), aunque en el presente trabajo nos centraremos en esta última variable, ya que es la única para la cual disponemos datos de todo el período. Esto nos va a dar una aproximación cercana al efectivo costo que tenía para los trabajadores rosarinos el rubro “vivienda” y, en definitiva, nos acercará a explicar cerca del 75 % del gasto de los hogares para dicho período.

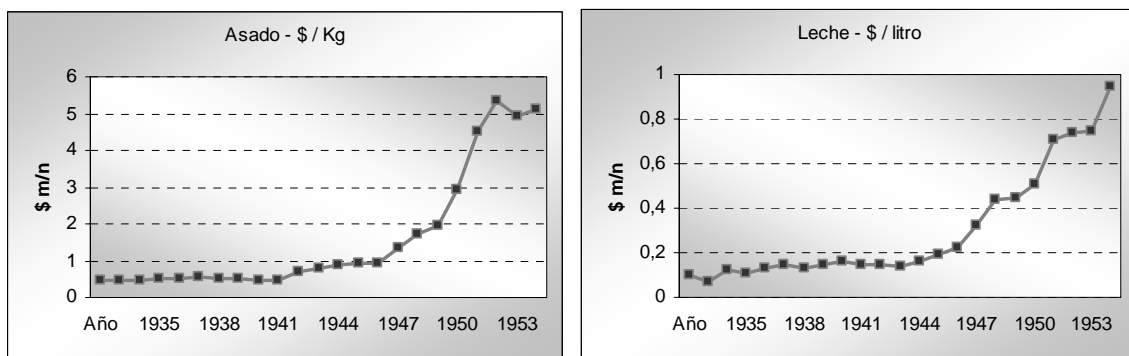
---

<sup>7</sup>. Anuario Estadístico de la Ciudad de Rosario, varios números.

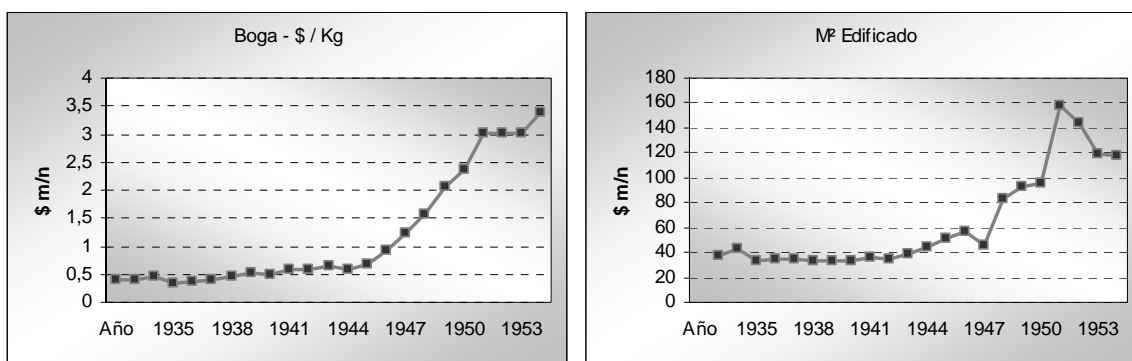
Lo que nos proponemos hacer en esta presentación es, dados los datos con los que contamos y que no representan la totalidad de los grupos de bienes en los que se divide el IPC-GBA, comparar la dinámica de los precios a lo largo del período con la dinámica de los salarios. Así, la forma de expresión de estos datos nos mostrará un valor del salario expresado en cantidades físicas de bienes para toda una serie temporal que va desde 1933 hasta 1955. Dado que la mayoría de los bienes utilizados son *commodities*, la utilización de dicho procedimiento permite la comparación intertemporal de sus resultados, de manera que los mismos tienen notable importancia de cara a una agenda de investigación que intente profundizar el tema. De todos modos, dadas las oscilaciones de precios que cada producto tiene con respecto a todos los demás observados, no es lo mismo tomar a cualquiera como numerario para establecer comparaciones. Para una correcta selección se pueden recorrer dos caminos. El primero es atenuar el impacto de la variabilidad de los productos individuales formando una o varias “canastas”, y el segundo es elegir los bienes en función de la variabilidad que presentan con respecto a todos los demás.<sup>8</sup>

De cualquier manera, para este momento del análisis conviene tener un panorama del movimiento de los precios durante el período en estudio. Tomamos para tal fin el valor de tres productos a lo largo del período 1933-1955 (asado, boga y leche) representativos de los tres grupos de bienes disponibles en los Anuarios Estadísticos de la Municipalidad de Rosario y el precio promedio del metro cuadrado de vivienda en el mercado de venta de inmuebles. Se los ha dejado en valores nominales, para observar únicamente su comportamiento a lo largo del tiempo.

**Gráfico 1**



<sup>8</sup> En este caso, un procedimiento posible es estimar las cantidades físicas de cada bien en el intercambio contra todos los demás para cada uno de los años, por ejemplo, litros de leche por kilos de pan para cada año, litros de leche por kilos de asado, etc. De allí se obtiene un promedio de las relaciones para toda la serie entre cada par de productos con su correspondiente desvío estándar. Luego, se procede a calcular el Coeficiente de Variación (CV) (definido como el desvío estándar dividido por el promedio) de una cada par de productos a lo largo de la serie. Finalmente, nos queda ver qué producto tiene, en promedio, menores CV, ese será el que menos varíe con respecto a todos los demás. Para una detallada aplicación de este procedimiento v. Abraham (2008).



Fuente: elaboración propia en base a Anuarios Estadísticos de la Municipalidad de Rosario (varios números)

Con estos ejemplos representativos, mostramos cómo desde mediados de los años 40 los precios en Rosario comenzaron a subir, para productos de la canasta básica y también para el precio de referencia de la vivienda. De todas maneras el comportamiento de este último es distinto a los demás, ya que muestra un pico en 1950-51 y después decae, producto del control del precio de los alquileres durante el gobierno peronista que necesariamente impactó en el precio de reventa de las viviendas. En siguientes apartados compararemos estos precios y veremos el de todos los demás productos.

### 3.- Análisis de los salarios para la ciudad de Rosario

#### 3.1 Relevamiento de los anuarios estadísticos (MR) 1950-51, 1952-53 y 1954-55

Los tres últimos anuarios (tercera serie) realizados por la Dirección Municipal de Estadísticas incluyeron un capítulo denominado “Industrias”, para los cuales se hicieron exhaustivos relevamientos de todos los establecimientos industriales de la ciudad de Rosario. Para ser más exactos, se tomaron como fuentes “industrias y comercios en los que se fabrica, elabora o repara al mismo tiempo, excluidos los establecimientos oficiales”.

Como resultado de dichas pesquisas, se elaboraron varios cuadros de resumen que descascan la composición de lo que ya para entonces era una ciudad con una diversidad industrial muy destacada. Así, nos muestran una composición heterogénea de la industria local, dividida en 4 ramas (industrias extractivas, manufactureras, electricidad y gas, construcciones) haciendo hincapié en una de ellas (manufacturas). Para todas ellas se incluyen la cantidad de trabajadores (divididos en directores, empleados, obreros y familiares de los propietarios) y las remuneraciones brutas pagadas. Las remuneraciones que se detallan son las correspondientes a empleados y obreros, ya que se contabilizaron como miembros de la familia de los propietarios a aquellos que “no perciben asignación mensual fija” (Anuario 1954-55, pág. 289) por una parte y porque se aclara que no están incluidas las sumas retiradas por los propietarios, aunque algunas asuman el carácter de asignación mensual. Finalmente, también se aclara que en el rubro “Construcciones” solamen-



te figuran las empresas constituidas legalmente las que representan “aproximadamente 2/5 del total” de las mismas.

Los salarios los hemos expresado en valores por mes, dividiendo los totales anuales por 12, aun a sabiendas de que el aguinaldo ya tenía vigencia. Esto ha sido así para poder comparar más adelante con las otras fuentes disponibles.

**Cuadro 2: Empleados y obreros del sector industrial ocupados y salarios mensuales para Rosario, 1951 – 1955**

Salarios en pesos m/n

	1951		1953		1955	
	Total Empleados y obreros	Sueldo / Salario mensual promedio 1951	Total Empleados y obreros	Sueldo / Salario mensual promedio 1953	Total Empleados y obreros	Sueldo / Salario mensual promedio 1955
<b>Industrias Extractivas</b>	108	1080,13	76	1185,56	68	1774,51
<b>Industrias Manufactureras</b>	42577	583,77	40906	818,17	43231	1092,92
Alimentos y bebidas	7902	663,52	7447	962,33	7361	1211,55
Tabaco	738	480,47	813	710,74	656	1002,79
Textiles	1718	518,24	1920	822,67	2479	1214,76
Confecciones	4320	419,94	4338	634,65	3938	905,00
Madera	3758	499,42	3203	613,46	2760	862,39
Papel y cartón	537	447,68	484	622,16	476	986,11
Imprenta y publicaciones	1756	716,91	1880	1040,27	1623	1362,65
Productos Químicos	1099	602,02	871	956,51	802	1227,20
Derivados del petróleo	2		1		0	
Caucho	59	491,13	125	786,55	147	741,26
Cuero	1479	525,92	1545	669,44	1417	859,12
Piedras, vidrio y cerámica	2653	584,36	2715	780,07	2385	1003,97
Metales, excluida maquinaria	11636	648,07	12273	869,03	10562	1167,16
Vehículos y maquinarias (excluida la eléctrica)	2122	592,82	1189	745,05	5399	1118,48
Maquinarias y aparatos eléctricos	641	596,48	554	829,19	1289	915,46
Varios	2157	447,23	1548	690,47	1937	910,51
<b>Electricidad y gas</b>	1248	932,22	1295	1364,16	1310	1420,29
<b>Construcciones</b>	2210	636,59	1711	720,55	2215	998,71
<b>Totales</b>	<b>46143</b>	<b>596,94</b>	<b>43988</b>	<b>831,63</b>	<b>46824</b>	<b>1098,81</b>

Fuente: elaboración propia en base a Anuarios Estadísticos 1950/51, 1952/53, y 1954/55 de la Dir. de Estadística de la Municipalidad de Rosario

Lo que podemos apreciar en este cuadro es que hay un aumento notable en los salarios de casi todas las ramas de la industria a lo largo de este corto período, que termina en un aumento nominal del 85 % en apenas 4 años. El número de trabajadores se mantiene bastante estable, aun-

que el número de establecimientos pasa de 4400 en 1951 a 6400 en 1955<sup>9</sup>, lo que implica una menor cantidad promedio de trabajadores por establecimiento.

No podemos hacer una evaluación más compleja de estos datos en este momento, ya que no los podemos comparar aún con otras datos similares. Además, los datos se refieren al subperíodo en el que los precios se mueven con mayor velocidad.

### 3.2 Análisis de Censos

En el presente apartado nos aproximaremos a la problemática de la evolución salarial en Rosario desde a partir de la lectura de diversos censos. Los censos sobre los cuales trabajaremos han sido elegidos en función de la disponibilidad de fuentes y de su desagregación. Si bien ninguno de ellos tiene una desagregación por ciudades, sí llegan hasta departamentos, con lo que estamos asimilando implícitamente la ciudad de Rosario al departamento homónimo lo cual no tiene prácticamente influencia en el análisis debido a la alta proporción de la población y de los establecimientos productivos de la primera en el segundo.

**Cuadro 3: Empleados y salarios para el sector privado. Dpto. Rosario, 1935 - 1955**

Censo	Número de establecimientos	Total empleados y obreros	Sueldos y salarios pagados en efectivo (m\$ <sub>n</sub> )	Salario promedio mensual (m\$ <sub>n</sub> )
Censo Industrial 1935	1756	27166	39.224.282	120,32
Censo Gral. de la Nación 1946 (Industrial)	3438	51420	104.595.000	169,51
Censo Industrial 1947	10226	27986	57.367.000	170,82
Censo de comercio 1954	14471	28960	352.342.000	1.013,88

Fuente: elaboración propia en base censos nacionales citados en el cuadro

Debemos notar que no son comparables las magnitudes de ninguna de las columnas, debido a que cada censo ha tomado bases distintas. Por ejemplo, el número de establecimientos del censo de comercio de 1954 no es comparable con los anteriores, incluso la calificación de trabajadores que utilizan son distintos. Así, tampoco podemos saber exactamente a qué se debe que dos censos con sólo un año de diferencia (1946 y 1947) tabulen una cantidad tan distinta de establecimientos industriales, aunque esto obedece sin dudas a una elección de base censal distinta. De todas maneras, lo que sí podremos tomar como válidos son los sueldos promedio de cada uno

<sup>9</sup>. Datos no mostrados en el cuadro precedente.

de los mismos, los cuales tienen un cambio en valores nominales muy significativos entre los años 1935 y 1954.

### 3.3 Salarios de empleados municipales

Sin lugar a dudas, el análisis que podemos hacer sobre los salarios municipales es el más rico de los que disponemos, y esto es básicamente por tres motivos: 1) porque la descripción que haremos incluye un rango muy amplio de sueldos pagados; 2) porque estos sueldos están expresados en cantidades concretas por mes para cada uno de los puestos de la administración pública (y no como promedios) y 3) porque tenemos todos los datos completos para todos los años de estudio.

Entonces, en primera instancia, se nos presenta un abanico muy amplio de sueldos, que empiezan en los cargos más altos pasando por un largo escalafón y una plantilla de entre 2000 y 6000 empleados, para terminar en el peor remunerado de los trabajadores del área de asistencia social (la peor paga) en cada época.. Para una mejor comprensión, y siguiendo el esquema propuesto originalmente por el presupuesto municipal de cada año (fuente de los informes de la dirección de Estadística) hemos dividido a los salarios en dos grandes grupos: por una parte el personal administrativo y técnico y por otra el personal obrero y de servicio. Aunque los escalafones fueron variando a lo largo de los años junto con la cantidad de cargos que hubo en cada uno de estos grupos, siempre se presentaron los anuarios con esta división, con la excepción del primero, el de 1933.

El segundo gran punto a favor del análisis de los salarios municipales es la detallada descripción de los sueldos que constaba en los registros. Así podemos saber cómo era la dispersión y la distribución de los sueldos al interior de la administración pública municipal, de manera de no quedar atados a un único número que no es más que un promedio de los sueldos pagados. En tal sentido podemos ver cuál era el salario medio pero también el salario mediano para cada año (el salario mediano es aquél por debajo del cual se halla el 50% de la plantilla de trabajadores) y eventualmente otras medidas de posición, e incluso coeficientes de distribución como el de Gini, si cupiera.

En el siguiente cuadro apreciamos como fue evolucionando año a año la plantilla de los trabajadores municipales:

**Cuadro 4: Salarios de los trabajadores municipales de Rosario, 1933-1955**

Año	Total Empleados	Núm. Puestos	Salario promedio	Salario promedio A/T	Salario promedio O/S	Diferencia entre categorías	Salario Mediano

1933	2644	15	148,39				
1934	2190	30	157,93	232,86	135,41	72,0%	140,00
1935	2773	78	157,07	192,09	138,74	38,5%	140,00
1936	2773	78	157,07	192,09	138,74	38,5%	140,00
1937	2810	79	156,05	188,00	138,78	35,5%	140,00
1938	2950	112	154,22	186,54	137,13	36,0%	140,00
1939	2950	112	153,88	185,58	137,13	35,3%	140,00
1940	3645	107	154,01	180,08	138,25	30,3%	140,00
1941	3825	115	154,37	192,95	135,30	42,6%	140,00
1942	3594	104	158,63	191,77	138,94	38,0%	140,00
1943	3753	95	155,49	170,16	142,54	19,4%	140,00
1944	3791	60	155,28	195,03	135,66	43,8%	140,00
1945	3809	60	157,55	189,86	137,04	38,5%	140,00
1946	4790	57	160,80	191,06	146,08	30,8%	140,00
1947	4318	46	228,22	292,76	196,99	48,6%	190,00
1948	4422	61	318,88	374,30	286,52	30,6%	280,00
1949	4659	66	408,56	462,63	367,02	26,0%	380,00
1950	5375	62	404,21	460,96	368,14	25,2%	380,00
1951	6021	63	508,42	575,01	470,66	22,2%	480,00
1952	5736	60	716,08	776,93	674,20	15,2%	680,00
1953	5768	60	712,59	777,02	667,69	16,4%	680,00
1954	6146	67	705,57	761,28	666,78	14,2%	680,00
1955	5910	68	845,96	910,62	799,79	13,9%	800,00

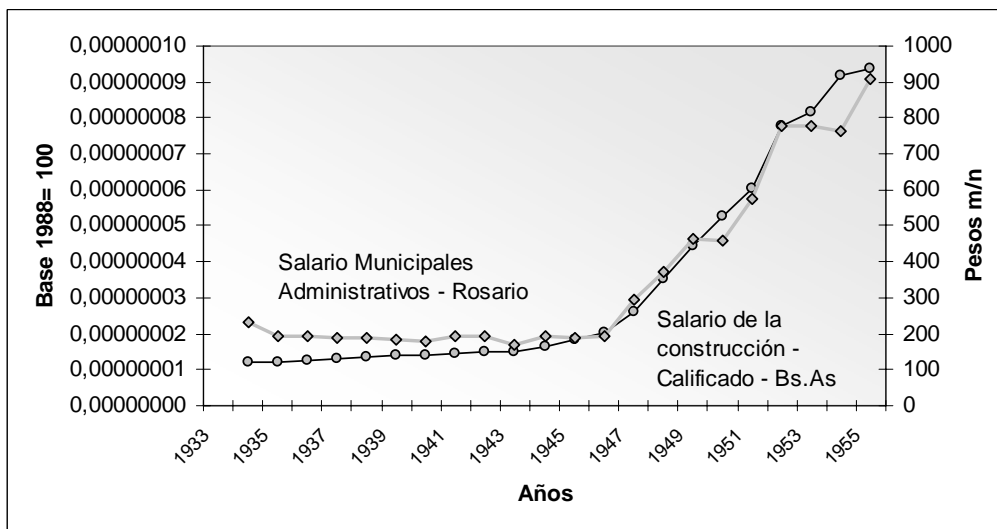
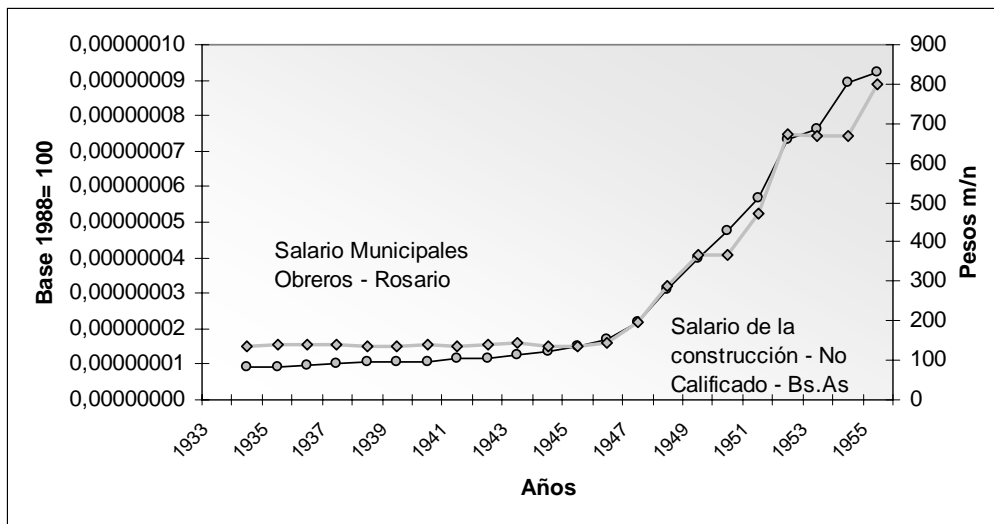
Fuente: elaboración propia en base a Anuarios Estadísticos de la Municipalidad de Rosario (varios números)

En primera instancia, podemos notar claramente como para cada año el salario promedio de la administración municipal fue claramente distinto a los salarios medios de los sectores Administrativo y técnico (A/T) y Obrero y de servicio (OS). Esto nos muestra dos sectores diferenciados dentro del esquema, cuyo reflejo en los salarios es palpable. Los cargos administrativos incluían intendente, concejales, secretarios y directores pero también toda la burocracia dependiente, mientras que los cargos obreros pueden ser asimilables, dadas las tareas que realizaban, a las de otros obreros del sector privado.

Para complementar este análisis, es conveniente observar el salario mediano, que es la mediana de la muestra salarial para cada año. Este número nos indica cuál es el sueldo por debajo del cual se halla el 50% de los perceptores de ingresos. Notamos que para todos los años es levemente inferior al promedio lo que nos muestra una leve asimetría para el lado de los salarios más bajos, o dicho de otra forma, más de la mitad de los trabajadores ganaba menos que el salario promedio. De todas maneras, esa asimetría la podemos catalogar como leve y sobre todo, decreciente a lo largo del tiempo, lo que se evidencia al observar cómo se achica la diferencia en los salarios promedio de los sectores administrativo y obrero con el paso de los años que pasa de un promedio de casi un 38 % al principio de la serie a un 14 % para los últimos 5 años.

Finalmente, en los gráficos que se muestran a continuación observaremos la tendencia en los salarios nominales de la industria de la construcción (INDEC). Estos gráficos nos muestran si el comportamiento de dicha variable, que refiere a trabajadores de la ciudad de Buenos Aires, es análogo o no al de los salarios de los trabajadores de la ciudad de Rosario. Los valores del salario de la construcción se expresan en base 1988=100.

**Gráfico 2**



Claramente, en ambas comparaciones tenemos similares comportamientos de las variables de Rosario en comparación con las de Buenos Aires, aunque con un crecimiento mayor en los salarios de los trabajadores de Buenos Aires.

#### 4.- Salarios Reales

A continuación abordaremos la problemática de determinar una evolución de los salarios reales en la ciudad de Rosario en el período que va desde 1933 a 1955. El análisis que proponemos es tan sólo una primera aproximación al tema, debido a que para conocer la dinámica sala-

rial, es preciso adentrarse fuertemente en el conocimiento del patrón de gastos de los asalariados rosarinos para cada momento del período. De todas maneras, con los precios y los salarios disponibles y mostrados precedentemente, intentaremos producir una combinación que dé por resultado series que nos permitan sacar conclusiones acerca de la mejora o no de las condiciones de vida de los trabajadores a lo largo del período citado.

Nuestro trabajo nos lleva a intentar una medida que nos acerque a la comprensión del cambio en los niveles de vida de los trabajadores rosarinos a lo largo de dos décadas y media del siglo XX. La conformación de una manera de mensurar la forma de vida lleva implícita la idea de que sólo podemos medir bienes materiales, pero por el momento, y dado el alcance del análisis propuesto, nuestro trabajo se limitará a buscar la forma más adecuada de encarar esta medición. Queda fuera de este análisis, entonces, la consideración que podamos hacer del salario indirecto que empezaron a recibir los trabajadores con el crecimiento de los servicios proporcionados por el Estado Nacional en forma de mejoras en la salud, la educación, etc., por una parte, y las mejoras en las condiciones de trabajo como aguinaldos, vacaciones pagas, licencias por enfermedad y maternidad, que son complejas de medir en el nivel de agregación en el que venimos trabajando.

#### 4.1 Salarios de los trabajadores de la Municipalidad de Rosario

En primera instancia nos abocaremos a entender la dinámica de los salarios de los trabajadores municipales de la ciudad de Rosario. El orden que emplearemos se basa en el hecho de que, al contar con número mayor de observaciones que se refieren a todo el período en estudio, es posible generar un panorama general de la problemática que nos permitirá contrastar con las observaciones más puntuales y menos sistemáticas con que contamos en el sector privado o en el total de los trabajadores de Rosario, según corresponda. A continuación mostraremos una tabla en la que comparamos el valor del salario medio de un trabajador municipal (independientemente de su categoría) con el valor promedio para cada año de productos seleccionados y de canastas de bienes sin ponderar.

**Cuadro 5: Salario promedio de empleados de la Municipalidad de Rosario expresado en cantidad de bienes. Base 1939 = 100**

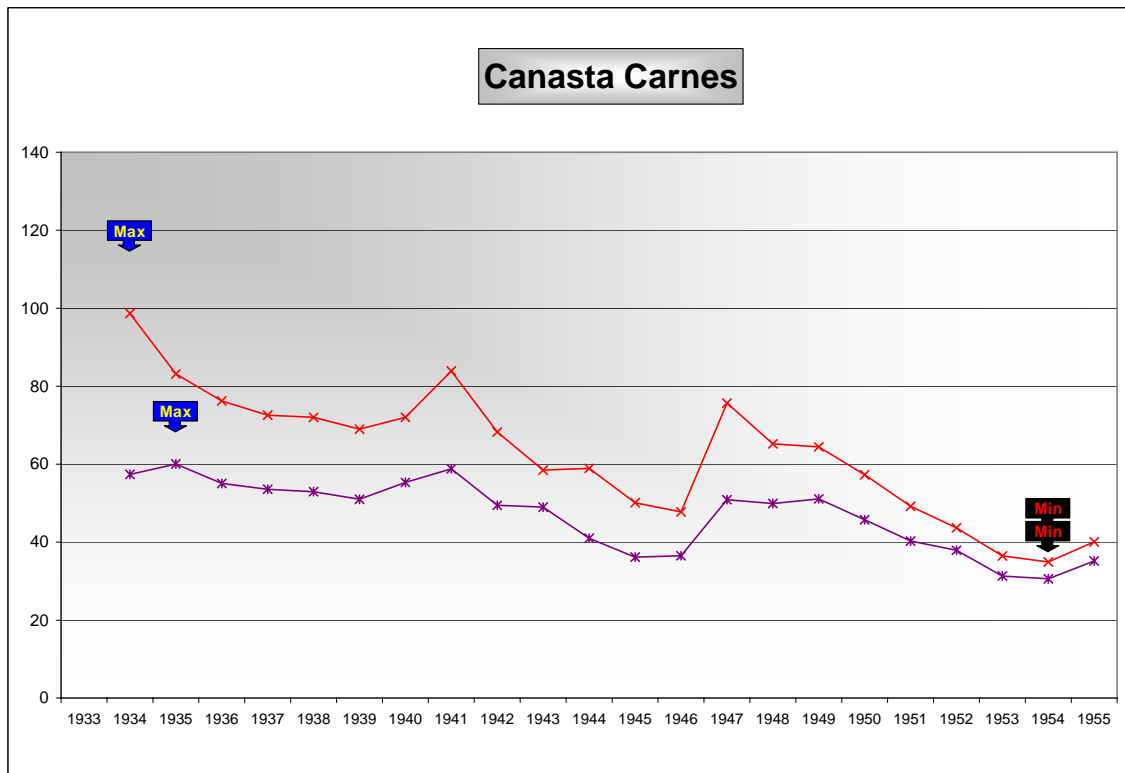
Año	Cant. Asado	Cant. Leche	Cant. Boga	Cant. Canasta Carnes	Cant. Canasta Pescados	Cant. Canasta Granja	Cant. M <sup>2</sup> edificado
<b>1934</b>	<b>113,32</b>	<b>190,59</b>	<b>115,46</b>	<b>116,98</b>	<b>110,63</b>	<b>95,47</b>	<b>89,75</b>
1935	117,61	110,58	102,07	118,86	105,49	88,93	79,93
1936	102,07	120,63	139,19	108,96	128,31	84,59	100,42
1937	101,41	101,41	120,09	105,32	117,53	85,25	98,45
1938	98,36	86,85	112,74	104,09	115,15	93,32	98,08
<b>1939</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>
1940	104,00	86,73	88,30	107,68	87,05	103,40	99,22

1941	110,76	81,51	90,28	117,32	91,22	76,80	98,84
1942	116,24	89,34	81,38	98,68	81,69	84,60	94,27
1943	76,50	87,57	79,77	93,40	81,85	92,34	95,33
1944	66,03	93,70	70,95	82,01	74,93	86,47	87,15
1945	62,37	83,19	78,09	72,67	68,09	68,89	77,92
1946	58,30	71,50	70,18	70,27	63,97	62,40	68,53
1947	85,44	87,64	73,34	103,09	70,30	70,53	87,78
1948	80,75	84,18	75,20	97,11	78,24	73,53	151,63
1949	81,81	78,44	76,59	99,47	74,29	63,58	106,80
1950	70,67	75,88	57,10	87,78	56,91	52,24	94,76
1951	60,17	84,22	62,73	76,03	62,17	60,53	115,52
1952	54,81	85,20	69,11	70,40	66,55	64,03	98,14
1953	45,70	81,35	69,23	58,43	63,53	53,02	107,23
1954	49,19	79,47	68,10	56,60	59,46	51,30	128,18
<b>1955</b>	<b>56,91</b>	<b>75,23</b>	<b>73,41</b>	<b>65,09</b>	<b>64,44</b>	<b>58,71</b>	<b>156,17</b>

Fuente: elaboración propia en base a Anuario Estadístico de la Municipalidad de Rosario, (varios números)

Para acercarnos a la comprensión del caso, en el gráfico siguiente tomaremos como numérico una canasta de compuesta por carnes (sin ponderar), utilizando las dos series de salarios de los trabajadores municipales como variables: salarios obreros y de servicio (en líneas rojas) y salarios administrativos y técnicos (en líneas violetas). La utilidad de formar esta “canasta” es minimizar las variaciones que pudiera tener un bien por sobre los demás, pero no vamos a introducir ponderadores debido al desconocimiento de las cantidades consumidas de cada uno de los bienes que la componen. El resultado obtenido es el siguiente:

**Gráfico 3: Salarios administrativos y obreros de la Municipalidad de Rosario, en cantidades de canastas de carnes, 1933-1955**



Fuente: elaboración propia en base a Anuarios Estadísticos de la Municipalidad de Rosario (varios números). La canasta está compuesta por 1 Kg de asado, 1 Kg de lomo, 1 Kg de puchero y 1 Kg de costeletas.

Hay dos cosas que destacan en este gráfico (y subyacen en la tabla precedente). La primera es una caída de la capacidad de compra del salario para cualquiera de sus variantes, conclusión que se desprende del análisis de las dos tablas precedentes. La segunda es que esta caída es más pronunciada para el salario de los trabajadores administrativos, mientras que no lo es tanto para los salarios de los obreros municipales. De hecho, notamos una tendencia a la igualación de los salarios medios de ambos grupos, o dicho de otro modo, a un achicamiento de la brecha salarial. Este análisis también surge de las dos tablas precedentes.

Resta explicar por qué en términos de metros cuadrados edificados.<sup>10</sup> encontramos que el poder adquisitivo de los salarios mejora. El precio de los alquileres estuvo congelado durante una parte del período peronista, con lo que lógicamente bajaron de precio las propiedades. Esto además nos explica por qué vemos que en el cuadro N° 1 la ponderación asignada al rubro vivienda decae entre la medición de 1943 y la de 1960. Definitivamente el comportamiento del precio del metro cuadrado fue significativamente distinto del de los alimentos que estudiamos en el presente trabajo.

<sup>10</sup> El precio del metro cuadrado edificado promedio lo obtuvimos también de los Anuarios Estadísticos de la Municipalidad de Rosario. De allí obtuvimos el total de operaciones inmobiliarias que involucraban terrenos edificados, el monto total (para cada año) de dichas operaciones y el total de metros cuadrados comercializados, obteniendo así el valor promedio del metro cuadrado.



Evidentemente, el aumento sostenido y constante de precios que, como mostramos, comenzó promediando la segunda mitad de la década de 1940, afectó de diferente manera a los distintos tipos de trabajadores, dentro de lo que podemos considerar un descenso generalizado en el nivel de los salarios reales. Los trabajadores obreros y de servicio pierden capacidad de compra, pero menos que los administrativos y técnicos como se percibe al, prácticamente, superponerse las líneas de ambas series en los años finales del período.

A continuación esbozaremos un análisis numérico más detallado que se desprende del cuadro N° 6. Intentamos establecer mediante dicho análisis qué cambio se produce en el poder adquisitivo de los salarios de los trabajadores de la Municipalidad de Rosario, si tomamos como numerario cualquiera de los bienes para los cuales tenemos datos disponibles y para las canastas de bienes (sin ponderar) que convenientemente hemos diseñado (carne, pescados y productos de granja).

**Cuadro 6: Diferencias entre distintos años para los salarios medios pagados por la municipalidad de Rosario, medidos en cantidades físicas de cada producto, 1933-1955**

	Puchero	Asado	Lomo	Costeletas	Ternera	Cerdo	Leche	Pan	Manteca	Huevos	Gallinas	Pollos
Dif 1933 - 1955	-106,29	-150,50	-50,07	-155,20	-25,05	-40,44	-593,41	-460,54	-47,34	-107,91	-7,95	-27,50
% de dif	-27%	-48%	-35%	-51%	-14%	-25%	-40%	-47%	-42%	-36%	-9%	-30%
Promedio †	392,89	242,52	129,97	228,56	167,08	188,11	1.111,97	767,47	93,35	232,88	91,15	91,45
1955 - promedio	-98,13	-77,30	-35,98	-80,92	-15,48	-67,26	-221,48	-238,75	-27,42	-37,96	-13,33	-27,07
% de dif	-25%	-32%	-28%	-35%	-9%	-36%	-20%	-31%	-29%	-16%	-15%	-30%
Mejor año	1949	1935	1935	1935	1943	1943	1934	1949	1934	1934	1938	1940
Peor año	1953	1953	1954	1954	1946	1954	1946	1954	1954	1953	1950	1950
1955 - mejor año	-49%	-52%	-41%	-57%	-30%	-69%	-61%	-61%	-57%	-44%	-43%	-60%

	Boga	Corvina	Dorado	Merluza	Pacú	Pejerrey	Surubí	Caracoles	Langostinos
Dif 1933 - 1955	-119,95	-61,70	-86,47	-158,96‡	-70,43	-44,59	-87,70	28,59	-73,74
%	-32%	-21%	-27%	-44%‡	-23%	-39%	-28%	19%	-64%
Promedio	294,65	291,57	256,33	254,22	270,97	110,23	265,99	220,09	71,95
1955 - promedio	-43,63	-62,32	-27,07	-47,89	-38,56	-39,79	-37,96	-43,11	-30,67
%	-15%	-21%	-11%	-19%	-14%	-36%	-14%	-20%	-43%
Mejor año	1936	1938	1936	1938	1937	1934	1937	1945	1938
Peor año	1950	1950	1950	1950	1942	1954	1950	1933	1944
1955 - mejor año	-47%	-48%	-45%	-46%	-48%	-60%	-52%	-33%	-77%

† El promedio está calculado en cantidades físicas expresado en la unidad que corresponda (Kg, litros, docena). Lo mismo las diferencias que no estén en porcentaje.

‡ Diferencia con respecto a 1934

Fuente: elaboración propia en base a Anuarios Estadísticos de la Municipalidad de Rosario (varios números)

Se puede notar que los salarios medidos en cantidades físicas de bienes del año 1955 son para todos los casos (todos los productos disponibles) inferiores a los del primer año de la serie (1933 o 1935 según corresponda) e inferiores en aproximadamente un 25% al promedio de todos los años. Es más, la comparación con el mejor año de la serie (el año en que con un salario medio

se compraba mayor cantidad física de cada uno de los productos) nos muestra que en 1955 apenas se compraba, en promedio, la mitad de lo que se pudo comprar en el mejor año de la serie.

Tomando como referencia la serie del salario promedio (que incluye tanto administrativos como obreros) los mejores años fueron, claramente los de la década de 1930: para 15 de los 21 productos, el año en que precios y salarios tuvieron mejor relación estuvo entre 1934 y 1938. Los peores, los de 1950: para 16 de los 21 productos, se verificó la relación más baja salario/precio en 1950, 1953 y 1954. Esto último no hace más que confirmar lo que propusimos, esto es, en los años 30, los trabajadores municipales de la ciudad de Rosario tenían mayor poder adquisitivo que sus pares de los años 50, medido en cantidades físicas de alimentos, mostrando una lenta pero constante pérdida del poder adquisitivo de sus salarios. Ni siquiera el hecho de una homogeneización salarial entre obreros y administrativos de la plantilla municipal atenúa este hecho, debido a que ambos grupos pierden su capacidad adquisitiva, aunque para el caso de los segundos, la caída termina siendo mucho más drástica.

**Cuadro 7: Mejores y peores años de las relaciones entre salarios medios de la municipalidad de Rosario y precios de los productos estudiados, 1933-1955**

Mejor año	Productos	Peor año	Productos
1934	4	1933	1
1935	3	1942	1
1936	2	1944	1
1937	2	1946	2
1938	4	1950	7
1940	1	1953	3
1943	2	1954	6
1945	1		
1949	2		

Fuente: elaboración propia en base a Anuarios Estadísticos de la Municipalidad de Rosario (varios números)

En resumen, independientemente del bien elegido como numerario, y aún teniendo en cuenta que el crecimiento en los salarios no fue parejo al interior de la plantilla de los trabajadores municipales de Rosario, el período 1933 – 1955 muestra una caída lenta pero constante en los salarios reales de este grupo de trabajadores.

#### **4.2 Salarios para el sector privado industrial**

El modelo agroexportador vigente en Argentina desde el último cuarto del siglo XIX tuvo a Rosario como un lugar destacado dentro de su conformación, debido a la posición geográfica de la ciudad y a la creciente influencia de su puerto lo que, además, promovió una red de negocios y un crecimiento sostenido de la población durante las primeras décadas del siglo XX. Paralela-

mente, un incipiente desarrollo industrial surgió en Rosario<sup>11</sup>, y creció con fuerza durante los años 20, ejemplo de lo cual es la instalación de grandes empresas como el frigorífico Swift (1924, de capitales norteamericanos), Cura Hnos. (1922), Decaroli Hnos. (1924), Grandes Talleres Aeronáuticos (1928), Piacenza e Hijos (1928) o Celulosa de Argentina (1929). Estas empresas junto con muchas otras más pequeñas son la base de la transformación que se daría a partir de la crisis de 1930 y que mostraron a Rosario como parte muy importante del desarrollo regional durante el primer proceso de sustitución de importaciones. La ciudad estuvo durante los años 20 en un momento de pleno crecimiento demográfico y económico que la convirtió en el centro industrial y comercial más importante del interior del país.

La crisis de 1930 provocó una caída en los volúmenes mundiales de comercio que se evidenció en un cierre de los mercados externos a los que el país proveía de materias primas de origen agrícola-ganadero. Concomitantemente se perdieron las divisas necesarias para importar artículos manufacturados que debieron comenzar a ser producidos internamente, iniciándose lentamente el proceso conocido como “industrialización sustitutiva de importaciones” que implicó un reposicionamiento de empresas a nivel local, y el surgimiento de muchas otras.

Es conveniente entender el proceso que sufrió el país (y Rosario no sólo no es ajena al mismo, sino que es parte importante de él) dentro del cambiante contexto mundial y del papel que jugó Argentina dentro suyo, manifestando continuamente su carácter periférico y dependiente. Los vaivenes de la economía mundial y las constantemente replanteadas necesidades de los países centrales tienen su correlato en las respuestas que, desde los países dependientes de América Latina, se gestan. Así, cuando el sistema mundial entró en crisis (a partir de 1930) y la demanda mundial perdió el carácter expansivo que había tenido durante largo tiempo, la resultante fue la necesidad de producir internamente parte de los bienes que el mercado requería y el surgimiento de un cúmulo de industrias que se dedican a la producción local de manufacturas que sustituyeran a las que hasta entonces se importaban.

En la ciudad de Rosario, el punto que ilustra claramente este crecimiento a partir de la década de 1930 es el del número de establecimientos industriales, de la cantidad de trabajadores empleados y del valor agregado industrial<sup>12</sup>. No hay una visión clara de la cantidad de establecimientos industriales como hemos visto anteriormente, ya que depende del criterio con el que se haya tomado la medición censal. Lo que no queda en dudas de ninguna manera es el crecimiento

---

<sup>11</sup>. Castagna y Woelflin (2001).

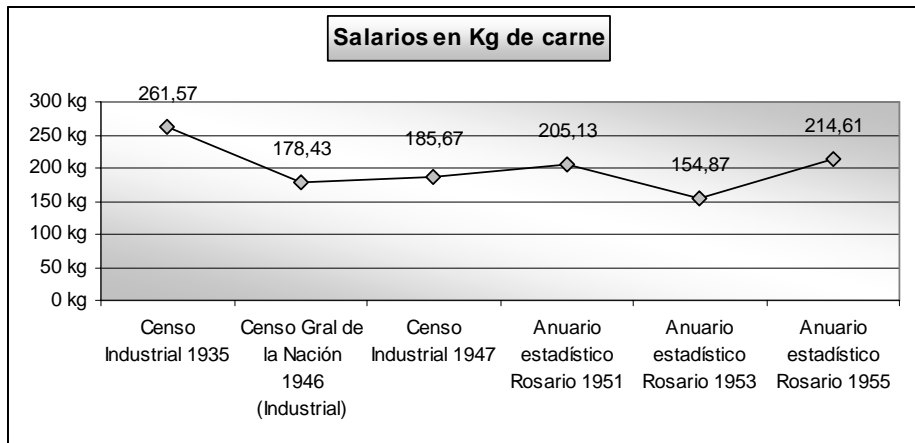
<sup>12</sup>. Este último, en términos nominales. No obstante se puede someter el mismo a un análisis similar al propuesto en el presente trabajo, que implicaría elegir como numerario algunos bienes cuyos precios se hallen disponibles.

que tuvo la cantidad total de trabajadores, que empieza en unos 27.000 obreros en 1935 que pasan a ser 46.000 20 años más tarde.

A continuación intentaremos estimar si el comportamiento de los salarios de los obreros industriales con respecto a los precios de mercado tuvo la misma forma que la de los trabajadores municipales, que como vimos fue descendente, o si el poder derivado del aumento de su cantidad y del poder que los sindicatos consiguieron se reflejó en un aumento de la capacidad de compra de sus salarios, medida en cantidades físicas de alimentos.

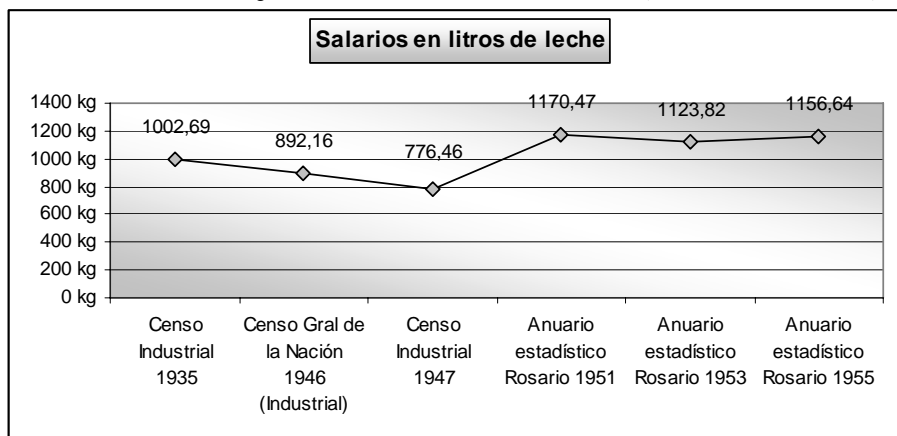
Para estimar una respuesta, hemos juntado los datos correspondientes a los Censos industriales de la Nación junto con los que realizó la Dirección Municipal de Estadística para los anuarios de 1951, 1953 y 1955. Conviene para tal fin tener una vista de altura con algunos gráficos. Nótese que el eje de tiempo no es proporcional al espacio entre puntos.

**Gráfico 4: Salarios de trabajadores industriales de Rosario, en Kg de carne vacuna, 1933-1955**



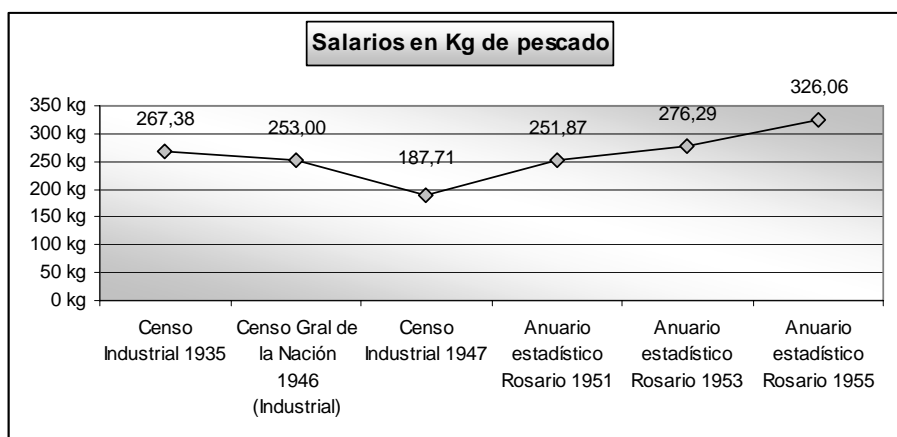
Fuente: elaboración propia en base a Anuarios Estadísticos de la Municipalidad de Rosario (varios números). La carne tomada como referencia es el asado.

**Gráfico 5: Salarios de trabajadores industriales de Rosario, en litros de leche, 1933-1955**



Fuente: elaboración propia en base a Anuarios Estadísticos de la Municipalidad de Rosario (varios números)

**Gráfico 6: Salarios de trabajadores industriales de Rosario, en litros de leche, 1933-1955**



Fuente: elaboración propia en base a Anuarios Estadísticos de la Municipalidad de Rosario (varios números). El pescado tomado como referencia es la boga.

La primera impresión no tiene una sólida afirmación en pro de conclusiones claras: las tendencias son variadas, o por lo menos no son del todo definidas, pero con un leve sesgo creciente. Las diferencias entre puntos son muy poco significativas aunque de todas maneras este hecho nos está diciendo mucho. Esperábamos una mejora en términos reales de los salarios obreros desde los años '30 hasta el final del peronismo, teniendo en cuenta el crecimiento de la producción industrial en el período, el crecimiento de la ciudad de Rosario e incluso el aumento en la cantidad de obreros ocupados, cuya contrapartida es el aumento de la capacidad negociadora de los sindicatos. Y la mejora es apenas notoria.

No obstante, es posible decir algo más acerca de los datos obtenidos. Hemos señalado recurrentemente que para nuestro análisis nos basamos en los precios de los bienes de consumo disponibles. Consiguientemente, la variación del precio de alguno de los bienes puede mostrarnos resultados distintos a los de los demás. Para ello, nos fijaremos en cuáles años se mostraron las relaciones más y menos beneficiosas en términos de la cantidad de bienes físicos posibles de comprar con un salario obrero promedio.

**Cuadro 8: Salario industrial expresado en cantidades de bienes. Base 1935=100**

Relevamiento	Cant. Asado	Cant. Leche	Cant. Boga	Cant. Canasta Carnes	Cant. Canasta Pescados	Cant. Canasta Granja	Cant. M <sup>2</sup> edificado
Censo Industrial 1935	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Censo Gral de la Nación 1946 (Industrial)	68,2	89,0	94,6	81,4	83,5	96,6	118,0
Censo Industrial 1947	71,0	77,4	70,2	84,7	65,1	77,5	107,3
Anuario estadístico Rosario 1951	78,4	116,7	94,2	98,0	90,3	104,3	221,5
Anuario estadístico Rosario 1953	59,2	112,1	103,3	74,9	91,7	90,8	204,4
Anuario estadístico Rosario 1955	82,0	115,4	121,9	92,8	103,6	111,9	331,3

Fuente: elaboración propia en base censos nacionales citados en el cuadro

En los siguientes cuadros se muestran cuando se dieron las mejores y las peores relaciones para todos los bienes (alimentos) estudiados. Lo que hemos hecho es definir para cada relación de los salarios en términos de cantidades físicas de un bien cuál fue el mejor y el peor año de esa relación (entendiendo la mejor relación como la que permite comprar más cantidades físicas de bienes).

**Cuadro 9: Mejores y peores años de las relaciones entre salarios de trabajadores industriales y precios de los productos estudiados, 1933-1955**

Mejor año	Productos	Peor año	Productos
1935	6	1935	1
1946	1	1946	2
1947	0	1947	15
1951	5	1951	0
1953	0	1953	6
1955	12	1955	0

Fuente: elaboración propia en base a Anuarios Estadísticos de la Municipalidad de Rosario (varios números)

Aunque los resultados no son contundentes, nos ayudan un poco: para 12 de los 24 productos (hemos incluido las tres “canastas” armadas) en 1955 se compraba más cantidad de bienes con los salarios vigentes que en cualquiera de los otros años. Incluso más, para 17 de los 24 eso mismo pasó en 1951 o 1955. Mientras que en 1946/47 es el peor momento de las relaciones. El cuadro completo de datos lo podemos ver a continuación.

**Cuadro 10: Diferencias entre distintos años para los salarios de trabajadores industriales, medidos en cantidades físicas de cada producto, 1933-1955**

	Puchero	Asado	Lomo	Costeletas	Tenera	Cerdo	Leche	Pan	Manteca	Huevos	Gallinas	Pollos
Dif 1935 - 1955	89,39	-46,96	-0,69	-69,81	44,41	27,59	153,95	18,30	7,51	42,09	18,11	3,41
%	30,5%	-18,0%	-0,6%	-26,7%	29,1%	21,3%	15,4%	2,7%	9,6%	19,9%	21,8%	4,2%
Promedio	357,14	200,05	118,12	192,60	152,51	147,23	1020,37	772,85	80,85	190,12	80,63	75,08
1955 - promedio	25,72	14,56	3,97	-0,84	44,41	9,75	136,27	-86,09	4,79	63,06	20,46	8,54
%	7,20%	7,28%	3,36%	-0,44%	29,12%	6,62%	13,35%	-11,14%	5,92%	33,17%	25,37%	11,37%
Mejor año	1951	1935	1951	1935	1955	1946	1951	1951	1951	1955	1955	1955
Peor año	1953	1953	1946	1953	1946	1947	1947	1953	1953	1947	1947	1947
Mejor año / promedio	20%	31%	19%	36%	29%	20%	15%	72%	19%	33%	25%	11%
Peor año / promedio	-22%	-23%	-10%	-21%	-15%	-13%	-24%	-23%	-14%	-29%	-28%	-22%
CV	17%	18%	11%	19%	15%	13%	16%	35%	11%	22%	17%	12%

	Boga	Corvina	Dorado	Merluza	Pacú	Pejerrey	Surubí	Caracoles	Langostinos	Canasta Carnes	Canasta Pescados	Canasta Granja
Dif 1935 - 1955	58,67	57,13	90,33	36,57	34,49	-39,29	77,41	84,91	-19,30	-3,72	1,11	2,68
%	21,9%	23,7%	43,5%	15,8%	12,9%	-30,0%	35,4%	58,6%	-26,5%	-7,2%	3,6%	11,9%
Promedio †	260,39	254,55	225,49	231,43	239,71	92,04	224,47	203,80	47,00	46,17	27,61	21,74
1955 - promedio	65,67	43,23	72,29	36,57	62,16	-0,55	71,70	26,08	6,63	2,19	4,51	3,38
%	25,22%	16,98%	32,06%	15,80%	25,93%	-0,60%	31,94%	12,79%	14,10%	4,74%	16,33%	15,57%
Mejor año	1955	1955	1955	1955	1955	1935	1955	1955	1935	1935	1955	1955
Peor año	1947	1947	1947	1947	1947	1947	1947	1935	1947	1953	1947	1947

Mejor año / promedio	25%	17%	32%	16%	26%	42%	32%	13%	55%	13%	16%	16%
Peor año / promedio	-28%	-19%	-24%	-18%	-27%	-33%	-28%	-29%	-52%	-16%	-27%	-20%
CV	17%	12%	19%	11%	18%	25%	20%	16%	40%	11%	15%	12%

† El promedio está calculado en cantidades físicas expresado en la unidad que corresponda (Kg, litros, docena). Lo mismo las diferencias que no estén en porcentaje. Las tablas completas se hallan en el anexo.

Fuente: elaboración propia en base a Anuarios Estadísticos de la Municipalidad de Rosario (varios números)

Sigue siendo un análisis complejo, a partir del cual podemos reafirmar la idea que los salarios en términos de bienes físicos no varían significativamente entre las mediciones del inicio del período y las del final. Los CV de cada una de las series individuales (de salario en términos de cada uno de los bienes) son bastante bajos, lo que nos está mostrando una estabilidad importante a lo largo de todo el período, aunque lógicamente no podemos esperar que esto se cumpla para todos los bienes analizados.

En resumen lo que destaca del análisis acerca de los salarios de los trabajadores industriales en Rosario, para el período 1933-1955 es que, ante una inflación notoria, sobre todo a partir del inicio del gobierno peronista, no perdieron su capacidad de compra medida en términos de cantidades de bienes físicos, mientras aumentaban la cantidad de trabajadores empleados y la diversificación industrial entendida como la cantidad total de establecimientos industriales.

## 5.- Conclusiones

En el presente trabajo hemos intentado reconstruir varias series de salarios de Rosario, mostrando como a lo largo del período en estudio los precios de los bienes de consumo sobre los cuales habían datos disponibles tuvieron una tendencia alcista desde la segunda mitad de la década de 1940, a un ritmo mayor al de los salarios de los empleados públicos, pero menor al de los empleados industriales. El caso del precio de la vivienda se muestra anómalo en este sentido, ya que muestra una caída importante sobre el final del período.

Los resultados obtenidos son necesariamente provisorios. La notable caída del poder de compra de los salarios municipales, por un lado, y el hecho de que los salarios industriales no crecieran a lo largo del tiempo, por otro, queda opacado ante la falta de datos que impide ver con una claridad total el proceso. Durante los gobiernos peronistas, que cubren casi la mitad de nuestro período de estudio, se mantuvieron constantes (o con una variación controlada) los precios de los alquileres (y de los arrendamientos rurales), de las tarifas de servicios públicos y de algunos bienes de consumo masivo, particularmente alimentos. De tal manera, estamos desestimando en nuestro análisis la importancia que tuvieron estos factores en la mejora de los salarios reales de los trabajadores. Estas consideraciones escapan de nuestra perspectiva, debiendo ser parte de un trabajo más amplio y elaborado, que permita tomar cuenta de la importancia de los factores antes mencionados en los salarios de los trabajadores rosarinos.

De todas maneras, hemos mostrado que la relación entre los salarios municipales y los precios de los alimentos estudiados fue claramente negativa entre la década del '30 y la década del '50, en los dos grandes niveles jerárquicos en los cuales dividimos el análisis: el personal administrativo – técnico y el personal obrero y de servicio. Esto contrasta con lo esperado: el aumento del poder adquisitivo de los trabajadores es sin dudas un objeto muy estudiado y largamente demostrado, a pesar de lo cual nuestra evidencia contrasta con ello. El razonamiento para los obreros industriales es similar, aunque un poco más matizado: no hallamos una caída sino una tendencia a mantenerse constantes a lo largo del tiempo, con un leve sesgo creciente.

La distribución funcional del ingreso merece de todas maneras otro análisis que no hemos podido profundizar en este trabajo. Si bien los resultados para salarios individuales muestran una caída o un mantenimiento, esto no es necesariamente cierto para el agregado: el aumento en la cantidad total de ocupados (y proporcionalmente sobre toda la población) pudo haber hecho inclinar la distribución hacia el lado de los trabajadores. Tal análisis, que resulta imprescindible, implicaría una investigación que claramente excede las posibilidades de la presente.

Finalmente, es muy importante notar el cambio en las posiciones relativas que observan los grupos de asalariados estudiados. Y esto es notable en dos ámbitos distintos: al interior de los asalariados municipales y entre estos y los obreros industriales. En el primer caso, notamos un acercamiento en la brecha que separa a los salarios medios de cada una de los dos niveles (administrativos y obreros), que es leve pero constante a lo largo de la serie: mientras que en 1934 la relación entre salarios medios de administrativos y obreros fue de 1,72 a 1, en 1955 esta relación se redujo a 1,14 a 1. Y en segunda instancia, un cambio que muestra a los trabajadores industriales, quienes en 1935 ganaban menos que un obrero municipal en promedio, como el grupo mejor pago para 1955.

## **6.- Bibliografía**

BASUALDO, E.M (2006): Estudios de historia económica argentina: Desde mediados del siglo XX a la actualidad. Buenos Aires, Siglo XXI

BÉRTOLA, L. (2005): “A 50 años de la Curva de Kuznets: Crecimiento Económico y Distribución del Ingreso en Uruguay y otros Países de Nuevo Asentamiento desde 1870”, Working Papers Series N°05-04, Universidad Carlos III de Madrid

BIBILONI, R. Y TOBAR, J. C. (1980): La industria manufacturera en la provincia de Santa Fe, 1935-1974. IX jornadas de economía regional, Santa Fe.



CASTAGNA, A. y WOELFLIN, M.L. (2001): "La economía rosarina desde la sustitución de importaciones hasta la reestructuración productiva" en Historia de Rosario. Tomo I: "Economía y Sociedad". Dir.: Falcón, Ricardo; Stanley Miriam et al, Ed. Homo Sapiens, Rosario"

Censo Industrial de la Nación, 1935 – 1947 - 1964

Censo Nacional de Comercio, 1954

CEPAL (1958): El desarrollo económico de la Argentina Argentina. Santiago de Chile.

CORTÉS CONDE, R. (2005): La economía política de la Argentina en el siglo XX. Buenos Aires, Edhasa

Cuarto Censo Nacional, 1946

DÍAZ ALEJANDRO, C. F. (1975): Ensayos sobre la historia económica argentina, Amorrortu editores, Buenos Aires (1ª edición en inglés, 1970)

FRID, Carina (2007), "Preludio de la Pampa Gringa. Expansión Ganadera y Crecimiento Económico en la Provincia de Santa Fe (1840-1870)". Paper presentado en la Red de Estudios de Historia Rural. Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani". Abril 2007 (mimeo).

GALLO, Ezequiel (1983): La pampa gringa: la colonización agrícola en Santa Fe 1870-1895, Edhasa, Buenos Aires, 2004

GELLER, L. (1975): "El crecimiento industrial argentino hasta 1914 y la teoría del bien primario exportable" en El régimen oligárquico (hasta 1930). Materiales para el estudio de la realidad argentina (vol. 1), Marcos Giménez Zapiola, compilador, Amorrortu, Buenos Aires

GELMAN, J., SANTILLI, D. (2006): Historia del capitalismo agrario pampeano: de Rivadavia a Rosas: desigualdad y crecimiento económico. Dirigido por O. Barsky. Buenos Aires, Siglo XXI editores Argentina

GERCHUNOFF, P., LLACH, J.J. (1975): "Capitalismo industrial, desarrollo asociado y distribución del ingreso entre los dos gobiernos peronistas: 1950-1972" en Revista Desarrollo Económico, N° 57, 1975

INDEC (1991): Índices de Salarios Básicos de Convenio de la industria y la construcción. Serie metodologías, N°4. Buenos Aires

INDEC (2001): Índice de precios al consumidor Gran Buenos Aires, base 1999 = 100. Serie metodologías N°13, Buenos Aires

KUZNETS, S. (1955): "Economic growth and income distribution", The American Economic Review, 1

MORLEY, S. (2000), La distribución del ingreso en América Latina y el Caribe, CEPAL-FCE, Santiago de Chile.

Municipalidad de Rosario (Dirección Municipal de Estadística): Anuario estadístico municipal, tercera época. Años: 1933 a 1954/55

PÉREZ MORENO, S.: “Relaciones entre distribución de la renta y crecimiento económico en la historia del pensamiento económico. Especial Consideración a las relaciones de compatibilidad”. Universidad de Málaga (s/f)

RAPAPORT, M. (2000): Historia política, social y económica de la Argentina, Macchi, Buenos Aires

RAPOSO I., PELLEGRINI J.L. (1992) “Industria y Ciudad. Cuatro períodos en la historia de Rosario”. Instituto de Investigaciones Económicas. F.C.E. y E. – U.N.R. Cuaderno N° 9

ROFMAN, A. (coord.) (1971): Prediagnóstico de la estructura productiva del Área Gran Rosario. Coordinación Urbanística, Ferroviaria, Vial y Portuaria para la ciudad de Rosario, Municipalidad de Rosario y CEUR, Instituto Torcuato Di Tella.

Segundo censo de la ciudad de Rosario, 1926. Facultad de Ciencias Económicas

VÁZQUEZ-PRESEDO, V. (1988): Estadísticas históricas argentinas. Compendio 1873-1973. Academia nacional de ciencias económicas. Buenos Aires.

WILLIAMSON, J. (1998): Real Wages and Relative Factor Prices in the Third World 1820-1940: Latin America, Discussion Paper Number 18xx, Harvard Institute of Economic Research, Harvard University, Cambridge, Massachusetts

WILLIAMSON, J., LINDERT P. (1980): American Inequality: A macro-economic History, New York, Academic Press.